

TU FE TE HA SALVADO, VETE EN PAZ

Domingo XI- Ordinario- Ciclo C

ENTRADA

Dios no niega nunca el perdón a quien se arrepiente de sus errores y lo pide con humildad. En el banquete que ofrece el fariseo a Jesús de Nazaret, Simón el fariseo, una mujer llena de amor y de arrepentimiento se acerca a Jesús, en prueba de su enorme amor. No todos, entonces, entendieron ese gesto y desconfiaron del Maestro. Pero ocurre hoy también en nuestro mundo. Se entienden mejor los gestos de poder, de prestigio, de ostentación de poder y de dinero, que los sencillos gestos de amor que nos hacen mejores... Aprendamos hoy con la pecadora, y junto a Jesús, a amar. El amor debe estar presente en nuestras vidas y cambiarlas profundamente.

CANTO

Juntos como hermanos, miembros de una Iglesia,

Vamos caminando, al encuentro del Señor.

La Iglesia en marcha está; a un mundo nuevo vamos ya,

Donde reinará el amor, donde reinará la paz.

PERDON

LECTOR:-Señor, Tú que pides obreros al Padre, perdona nuestras faltas de dedicación al engrandecimiento del Pueblo Dios

Señor Ten Piedad.

LECTOR:-Señor, Tú que nos has elegidos como discípulos, tal como hiciste con los Apóstoles, disculpa nuestros pecados contra la unidad de tu Iglesia.

Cristo Ten Piedad.

LECTOR:_Señor, Tú que deseas que llevemos tu Palabra hasta los confines del mundo, perdona nuestra pertinaz desidia en el servicio al Evangelio.

Señor ten piedad

LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA DEL SEGUNDO LIBRO DE SAMUEL 12, 7-10. 13

En aquellos días, Natán dijo a David:

Así dice el Señor, Dios de Israel: "Yo te ungí rey de Israel, te libré de las manos de Saúl, te entregué la casa de tu señor, puse sus mujeres en tus brazos, te entregué la casa de Israel y la de Judá, y, por si fuera poco, pienso darte otro tanto. ¿Por qué has despreciado tú la palabra del Señor, haciendo lo que a él le parece mal? Mataste a espada a Urías, el hitita, y te quedaste con su mujer. Pues bien, la espada no se apartará nunca de tu casa; por haberme despreciado, quedándote con la mujer de Urías."David

respondió a Natán: ¡He pecado contra el Señor! Natán le dijo: El Señor ha perdonado ya tu pecado. No morirás.

Palabra de Dios

Salmo responsorial:

Perdona, Señor, mi culpa y mi pecado.

2ª Lectura: LECTURA DE LA CARTA DEL APÓSTOL SAN PABLO A LOS GÁLATAS 2, 16.
19-21

Hermanos: Sabemos que el hombre no se justifica por cumplir la Ley, sino por creer en Cristo Jesús. Por eso, hemos creído en Cristo Jesús, para ser justificados por la fe de Cristo y no por cumplir la Ley. Porque el hombre no se justifica por cumplir la Ley. Por la Ley yo estoy muerto, porque la Ley me ha dado muerte; pero así vivo para Dios. Estoy crucificado con Cristo: vivo yo, pero no soy yo, es Cristo quien vive en mí. Y, mientras vivo en esta carne, vivo de la fe en el Hijo de Dios, que me amó hasta entregarse por mí. Yo no anulo la gracia de Dios. Pero, si la justificación fuera efecto de la ley, la muerte de Cristo sería inútil.

Palabra de Dios

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS 7, 36-8, 3

En aquel tiempo, un fariseo rogaba a Jesús que fuera a comer con él. Jesús, entrando en casa del fariseo, se recostó a la mesa. Y una mujer de la ciudad, una pecadora, al enterarse de que estaba comiendo en casa del fariseo, vino con un frasco de perfume y, colocándose detrás junto a sus pies, llorando, se puso a regarle los pies con sus lágrimas, se los enjugaba con sus cabellos, los cubría de besos y se los ungía con el perfume. Al ver esto, el fariseo que lo había invitado se dijo: Si éste fuera profeta, sabría quién es esta mujer que lo está tocando y lo que es: una pecadora. Jesús tomó la palabra y le dijo: Simón, tengo algo que decirte. Él respondió: Dímelo, maestro. Jesús le dijo: ---Un prestamista tenía dos deudores; uno le debía quinientos denarios y el otro cincuenta. Como no tenían con qué pagar, los perdonó a los dos. ¿Cuál de los dos lo amará más? Simón contestó: Supongo que aquel a quien le perdonó más. Jesús le dijo: Has juzgado rectamente. Y, volviéndose a la mujer, dijo a Simón: ¿Ves a esta mujer? Cuando yo entré en tu casa, no me pusiste agua para los pies; ella, en cambio, me ha lavado los pies con sus lágrimas y me los ha enjugado con su pelo. Tú no me besaste; ella, en cambio, desde que entró, no ha dejado de besarme los pies. Tú no me ungiste la cabeza con ungüento; ella, en cambio, me ha ungido los pies con perfume. Por eso te digo: sus muchos pecados están perdonados, porque tiene mucho amor; pero al que poco se le perdona, poco ama. Y a ella le dijo: Tus pecados están perdonados. Los demás convidados empezaron a decir entre sí: ¿Quién es éste, que hasta perdona pecados? Pero Jesús dijo a la mujer: Tu fe te ha salvado, vete en paz.

Palabra del Señor

REFLEXIÓN

- + Las Lecturas nos hablan del perdón, de pedirlo y de recibirlo. Noa hablan de gracia, de compasión, de agradecimiento.
- + Jesús pregunta a Simón: ¿Cuál amaré más? Respuesta: “Aquel a quien se le perdonó más”. Frases que me hablan de agradecimiento, de un conocimiento de la propia realidad. Si, a veces, tenemos la sensación de que se nos ama poco, tal vez el error esté en el cristal con que lo miramos. Vemos poco de lo que necesitamos ser perdonados.
- + Creemos que hacemos casi todo bien, al menos con buena intención. Nos consideramos pecadores mediocres y tantas veces no tenemos conciencia de nuestros errores, de nuestro pecado. Nos justificamos como el fariseo.
- + Cuanto más verdad pongamos en nuestra conciencia de pecado, más necesidad tendremos de pedir perdón y de recibirlo. Entonces nos sabremos amados en abundancia. Cuanto más perdón más agradecimiento.

ORACIÓN COMUNITARIA

Señor, Te pedimos por el Papa, los obispos y sacerdotes, para que no les falte tu luz y tu fuerza ante los avatares del tiempo que vivimos. Por todos los pueblos del mundo para que descubran a Dios como Padre amoroso y se dejen guiar por su Palabra en su Iglesia. Por los necesitados para que Cristo se haga presente en sus vidas, y desde la humildad y sencillez de su situación acojan con corazón abierto la salvación que Cristo nos trae. Por los trabajadores del campo, los que luchan por sus negocios, por los estudiantes y todos aquellos que esperan en este tiempo el fruto de sus trabajos, haz que estos sean abundantes y reviertan en beneficio de todos. Por los hogares cristianos, para que teniendo a Cristo por encima de todo, ninguno deje de ser servidor de los demás. Por todos los que nos hemos reunido en torno a la mesa del Pan partido, para que sintiendo el gozo de lo que recibimos seamos transmisores de la vida que allí se nos da.

CANTO DE COMUNIÓN

Con vosotros está y no le conocéis.

Con vosotros está. Su nombre es el Señor (bis)

Su nombre es el Señor y pasa hambre y clama por la boca del hambriento
Y muchos que lo ven pasan de largo, acaso por llegar temprano al templo.
Su nombre es el Señor y sed soporta, y está en quien de justicia va sediento
Y muchos que lo ven pasan de largo, a veces ocupados en sus rezos.

Su nombre es el Señor y está desnudo, la ausencia del amor hiela sus hueso
Y muchos que lo ven pasan de largo, seguros y al calor de su dinero.
Su nombre es el Señor y enfermo vive, y su agonía es la del enfermo,
Y muchos que lo saben no hacen caso, tal vez no frecuenta mucho el templo

ORACIÓN FINAL

¿ME DEJAS, SEÑOR?

Hoy, como aquella mujer, a la que no le tembló el pulso quiero hacerme hueco en medio de tanto obstáculo que me impide llegar a Ti Sí; Señor

No sé si estoy totalmente arrepentido lo que sí sé, es que sin Ti, el perfume de la vida me sabe a poco las lágrimas de cada día se secan pronto y los cabellos del prójimo son utilizados para arrastrarlo por el miserable suelo.

¿ME DEJAS, SEÑOR?

Sólo te traigo, lo que en el corazón tengo: AMOR

¿ME DEJAS DÁRTELO, SEÑOR?

Y así, sólo así y entonces, podré de verdad...irme en paz. Amén

**La vida es como un espejo,
te sonríe si la miras sonriendo**